

Según un estudio de la Universidad de Terrasa, el precio medio es de 62 ptas./m³, frente a un coste de 270 ptas./m³

El coste real del agua en la región es cinco veces superior a su precio final

F. J. LLANA NIETO
C-LM

El agua se ha convertido en los últimos meses en el principal centro de atención informativo y social, fundamentalmente tras el anuncio por parte del Gobierno Central de aprobar el tan ansiado Plan Hidrológico Nacional, donde se evaluarían las necesidades de inversiones en mejoras de captaciones, tratamientos de potabilización y redes en alta de distribución urbana, y que para Castilla-La Mancha se estiman en unos 50.000 millones de pesetas, según se recoge en un estudio elaborado para *Economía y Empresas* por el responsable del Grupo de Tecnología del Agua de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), Miguel Ángel Soler.

Este catedrático pone énfasis en el importante desequilibrio que existe entre el precio final que pagan los usuarios por el agua que se consume y el coste real o valor añadido derivado de la prestación de este servicio. Así, en el caso de Castilla-La Mancha el precio medio según tarifas existentes se sitúa en las 62 pesetas por metro cúbico (ptas./m³), mientras que su coste real alcanza las 270 pesetas, lo que para Miguel Ángel Soler pone de manifiesto que se está trabajando sin amortizar la inversión, es decir, "estamos

“ ”
El Plan Hidrológico Nacional estima para la región 50.000 millones para inversiones

“ ”
En Castilla-La Mancha la mitad de los vertidos cumplen con la Directiva 91/271/CEE

Los servicios relacionados con la red de distribución ya elevan el precio del metro cúbico hasta las 71 pesetas

descapitalizando el sector y alguien, en el futuro, lo pagará".

Según este estudio, sólo con la fase correspondiente al ciclo urbano del agua el valor añadido es superior al precio final, ya que el primero se sitúa en las 71 ptas./m³

para una red de distribución sin pérdidas. En esta etapa se incluyen la mayoría de los servicios relacionados con la red de distribución, como por ejemplo mantenimiento, ingeniería, lectura de contadores, facturación y cobro, atención al usuario, o contratación.

Otro de los factores que incrementa el valor añadido del agua se refiere a las pérdidas en el suministro. M. A. Soler calcula que las pérdidas medias en Castilla-La Mancha por agua no contabilizada o fugada se sitúan en 46 ptas./m³, coste al que hay que sumarle entre 31 y 41 ptas./m³ correspondientes al proceso por el que el agua pasa a la red de alcantarillado o saneamiento, que es análoga a la red de distribución. Con un sistema único o unitario de tuberías -el más habitual en Castilla-La Mancha- o con uno separativo ha de recoger las aguas de lluvia y evacuarlas.

El ciclo integral del agua también incluye el proceso de depuración de aguas residuales a través de una red de colectores que se encargan de transportarlas hasta una

EL PRECIO DEL AGUA EN LAS REDES URBANAS (Ptas./m ³)				
CCAA	Precio mínimo	Precio máximo	Precio medio	Coste real
ANDALUCÍA	23	127	94	269
ARAGÓN	35	86	82	262
ASTURIAS	92	92	92	272
CANTABRIA	71	71	71	295
C-LA MANCHA	36	80	62	270
CASTILLA Y LEÓN	48	87	61	313
CATALUÑA	72	211	198	259
EXTREMADURA	87	116	60	258
GALICIA	53	72	60	258
LA RIOJA	116	116	116	288
MADRID	122	122	122	244
MURCIA	191	191	191	281
NAVARRA	91	91	91	244
PAÍS VASCO	61	99	85	236
VALENCIA	97	132	116	253

Fuente: Grupo de Tecnología del Agua de la Universidad de Terrasa

única estación o factoría. En Castilla-La Mancha, según datos del Plan Nacional de Depuración de Aguas Residuales de 1995, cumplen con la Directiva 91/271/CEE la mitad de los vertidos, es decir, cerca de 1,6 millones de habitantes vierten conforme a la directiva comunitaria correspondiente. El análisis del responsable del Grupo de Tecnología del Agua de la U.P.C. añade un coste por este concepto de 38 ptas./m³, a las que hay que añadir otras 55 pesetas de agua residual depurada, "ya que -añade- para cumplir con la anterior directiva se requieren en Castilla-La Mancha unos 100.000 millones de pesetas, distribuidos por igual entre inversión y su explotación, sin tener en cuenta la mejora del obsoleto alcantarillado".

Las diecinueve pesetas restantes que según M. A. Soler elevan a 270 pesetas el coste real del metro cúbico de agua que se consume provienen de los 50.000 millo-

Desde la captación del agua hasta su retorno al medio ambiente

Castilla-La Mancha cuenta con una red primaria o regional de 92 kilómetros de longitud, con diámetro superior a 600 metros, a través de la cual se transporta el agua a diferentes municipios de la región. A la hora de realizar el estudio sobre el coste real del agua y su precio final Miguel Ángel Soler ha tenido en cuenta todo el ciclo integral de ésta, desde que se capta (implica ya un valor añadido para tenerla disponible), hasta que retorna al medio ambiente en condiciones, pasando por una serie de etapas con cambios de composición y calidad. En el caso de Castilla-La Mancha, este catedrático de la Universidad de Terrasa destaca que existe una amplia experiencia de privatización en lo que se refiere a regadíos, "como lo demuestra que las entidades físicas o jurídicas han aportado los capitales para la construcción y equipamiento de los pozos y las redes de regadío, y sufragado los costos de explotación de estos sistemas".

nes de pesetas que según el PHN necesita Castilla-La Mancha en inversiones, y que supondrían 17 ptas./m³ adicionales; y las dos pesetas de amortización y mantenimiento correspondientes a la captación de aguas superficiales o subterráneas con las que se inicia el servicio urbano.

Ante este panorama, M.A. Soler plantea la necesidad de que entre el sector privado en la gestión del servicio del

agua, mediante la aportación de tecnología, modos de gestión y capitales por parte de los particulares, ya que las condiciones actuales son más suficientes. "Aquellos -añade- que sean capaces de hacerlo, en unas condiciones tales que disminuyan el consumo de agua, produzcan el precio de tarifa más bajo, den el mejor servicio y obtengan beneficios, tienen el futuro asegurado".

OPINION

F. J. LLANA NIETO

Agua pública pese a quien pese

El agua se está convirtiendo poco a poco en ese oscuro



objeto de deseo que todo el mundo quiere controlar, sabedores de que en un futuro no muy lejano será uno de los bienes más apreciados. El estudio elaborado por el Grupo de Tecnología del Agua de la Universidad de Terrasa no debería provocar una privatización inmediata de un servicio que, hoy por hoy, es vital para el desarrollo de cualquier actividad, y por eso su titularidad pública resulta indispensable, a pesar de que la iniciativa privada intervenga de una forma u otra. Porque si se aplicara la libre competencia en el mercado del agua, asistiríamos a un inevitable incremento de los precios, toda vez que el coste de prestar este servicio está muy por debajo de su actual precio de mercado. Si acabamos de asistir a numerosas movilizaciones por el constante incremento en el precio de los carburantes (que salvo para algunos colectivos es algo accesorio), ¿se imaginan lo que ocurriría si el precio del metro cúbico de agua se triplicara, cuadruplicara o...váyase usted a saber? La respuesta es fácil de adivinar y dado que nadie quiere que esto ocurra (me refiero sobre todo a los consumidores y al Gobierno) me temo que lo mejor será seguir como hasta ahora, a pesar de los quebraderos de cabeza que puedan producirse. El agua es fundamental y, como tal, debe continuar considerándose.